

Testimonios en color: 18 dibujos de fragmentos de pintura mural del sitio arqueológico Las Higueras, Veracruz, conservados en el archivo histórico de la CNCPC

Débora Y. Ontiveros Ramírez*

*Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Resumen

El descubrimiento de una serie de capas de pintura superpuestas en el sitio arqueológico Las Higueras, en Veracruz, dio lugar a uno de los primeros proyectos de restauración llevados a cabo por el Taller de Pintura Mural de la CNCPC en las décadas de 1960 y 1970. Derivados de esta experiencia, se conservan en el archivo histórico 18 dibujos de gran formato que sirven a la presente *Memoria* como punto de partida hacia la exposición, no sólo de un caso complejo del que se recuperaron más de 180 fragmentos de pintura, sino de las fuentes documentales útiles para el mayor conocimiento de la policromía totonaca clásica.

Palabras clave

Pintura mural, proceso de restauración, registro, dibujo.

Abstract

The discovery of a series of overlapped paintings at the archaeological site of Las Higueras in the state of Veracruz paved the way for the formation of one of the first conservation projects implemented by the Mural Painting Workshop of the CNCPC in the 1960s and 1970s. Eighteen drawings are conserved in the historical archive that were a direct result of this experience; these are used for this article in the "Memory" section, as a starting point to not only illustrate the complex case where 180 painting fragments were retrieved, but also as a useful tool to comprehend the classical Totonaca paintings.

Keywords

Mural paintings, conservation process, documentation, drawing.





Figura 1. Dibujo de Antonio Carbajal. Fragmento de pintura mural N° 91 del sitio arqueológico Las Higueras, Veracruz. Imagen: Julio Martínez Bronimann, ©CNCPC-INAH.

La importancia de la pintura mural como materia del restaurador aparece explícita en la documentación histórica desde los inicios de lo que hoy es la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC). En un informe de 1961, donde se anuncia la creación de la Dirección de Conservación de Murales, cuya misión era llevar a cabo la exploración, descubrimiento, catalogación, restauración y conservación de la pintura mural prehispánica y colonial, Manuel del Castillo Negrete ya reporta como resultado de tales acciones la elaboración de un listado que incluía los murales que ya eran conocidos en aquella época, dando un total de 13 prehispánicos y 76 coloniales.¹

Sobre las primeras experiencias dirigidas a la conservación-restauración de la pintura mural en México, un informe de las labores desarrolladas por el Departamento de Conservación de Murales,² también de 1961, refiere que se trabajaron los de Culhuacán, Ixmiquilpan, Epazoyucan, Acolman y Tlatelolco. Asimismo, se exploró, descubrió y finalmente se desprendió una parte de los muros del convento de Santa María del Jalapa del Marqués, Oaxaca, trozos de decoración que esperaban ser trasladados a muros portátiles. Por lo que respecta a las decoraciones prehispánicas, el documento cita únicamente los murales del Templo de la Agricultura, de Teotihuacán, y los entonces recién descubiertos en Zacatula; sin embargo, no hay duda de que los frescos de Bonampak, Chiapas,³ los fragmentos de pintura mural de Cholula, Puebla,⁴ y las pinturas del sitio Las Higueras, Veracruz,⁵ forman también parte de los pioneros trabajos de restauración de estos bienes culturales.

¹ AH-CNCPC. Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del Taller de Mural. Leg. 1. 1961-1973. *Informe de las labores desarrolladas en la Dirección de Conservación de Murales, comprendido del 1° de enero al 31 de agosto de 1961.*

² AH-CNCPC. Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del Taller de Mural. Leg. 1. 1961-1973. *Labores del Departamento de Conservación de Murales*, 26 de julio de 1961.

³ Los murales de Bonampak aparecen en la memoria que guarda el archivo histórico de esta Coordinación a partir de un informe preliminar sobre el estado de conservación de los frescos fechado en 1960 (AH-CNCPC. Chiapas Ocosingo. Zona arqueológica Bonampak. *The conservation of the wall paintings at Bonampak. Preliminary report.* Harold Plenderleith, 1960. g/07-066-BON/OIN/18).

⁴ En el caso de Cholula, la primera referencia sobre la obra mural del sitio se localiza en un informe fechado el 31 de diciembre de 1967 (AH-CNCPC. Cholula, Puebla. Proyecto e Informes de Trabajo (Proyecto Cholula) 1967-1968. *Informe de los trabajos realizados en restauración en el "Proyecto Cholula, Puebla"*, 31 de diciembre de 1967).

⁵ Por su parte, la primera noticia sobre las pinturas del sitio Las Higueras se halla en una ficha de control de talleres de restauración, que indica como fecha de recepción la de 30 de abril de 1967 (AH-CNCPC. Estado de México, Teotihuacán. Fragmentos de pintura mural, 1962-1968).



A diferencia de casos como el de los murales de Bonampak, sobre los que se tiene amplia noticia debido a la disposición de una serie de expedientes cuyas fechas extremas abarcan décadas de registro de las actividades relacionadas a su conservación, la historia de las pinturas murales de Las Higueras cuenta apenas con poco más de una decena de expedientes en el archivo histórico de esta Coordinación. No obstante esta relativa falta de información, llama la atención sobre el caso la existencia de un amplio registro fotográfico de la obra y una serie de dibujos a lápiz cuyo objetivo fue el desglose iconográfico de las pinturas. A esta detallada documentación de los murales se suma una singular colección de dibujos hechos en acuarela y en gran formato que reproducen algunos fragmentos de las pinturas.⁶

La exposición en primer plano de esta colección de acuarelas en la presente *Memoria*, ofrece un interesante punto de partida hacia el análisis de este ejemplo de pintura mural mesoamericana pues, al considerarlas como una fuente dinámica de información, no sólo procura indicios para la búsqueda del proceso de conservación del cual forma parte, sino que se convierte en un valioso testimonio primario sobre la obra, sobre los métodos de registro utilizados en las primeras décadas de vida de este centro de trabajo, y sobre los restauradores que participaron en dicho proyecto.



Figura 2. Dibujo de Antonio Carbajal. Fragmento de pintura mural N° 72 del sitio arqueológico Las Higueras, Veracruz. Imagen: Julio Martínez Bronimann, ©CNCPC-INAH.

⁶ Además de estos dibujos de la pintura mural del sitio arqueológico Las Higueras, Veracruz, existen en el archivo histórico tres dibujos de pintura mural, también en gran formato, que fueron copiados de los fragmentos de aplanado procedentes del sitio arqueológico de Mulchic, Yucatán entre 1971 y 1973 (Pascual, 2014: 37).

Las pinturas murales

Procedentes de Las Higueras, según se lee entre los datos registrados en cada una de las acuarelas, los fragmentos de pintura mural pertenecen a un sitio arqueológico poco estudiado y vagamente fechado para el periodo Clásico Tardío (600-900 d.C.).⁷ Su descubrimiento, ocurrido de modo fortuito,⁸ dio lugar a que en diciembre de 1968 comenzara el “Proyecto Higueras”, donde el arqueólogo Alfonso Medellín Zenil estuvo al frente de los trabajos ejecutados en campo por Ramón Arellanos, Mario Navarrete y Juan Sánchez (Ortiz, 1987: 65). A partir de ese año y hasta 1973, los arqueólogos de la Universidad Veracruzana acuden al sitio e inician trabajos de investigación, rescate y restauración. En ese tiempo recuperan fragmentos de pintura que, una vez consolidados por el INAH, se resguardan en el Museo de Antropología de Xalapa, donde más tarde se exponen algunos de éstos, primero de manera temporal y luego permanente en la denominada Sala Higueras (Morante, 1998).



Figura 3. Dibujo de Alberto Flandes. Fragmento de pintura mural N° 10 del sitio arqueológico Las Higueras, Veracruz. Imagen: Julio Martínez Bronimann, ©CNCPC-INAH.

No existe unanimidad entre los especialistas sobre el número de los fragmentos de pintura que fueron desprendidos del Edificio 1 de Las Higueras, oscilando la cifra entre los 182 (Machado, 2003) y los 187 fragmentos (Morante, 2003: 55; González, 2016). Lo mismo sucede con respecto al número de estructuras que pertenecen al sitio, señalándose de 28 (Amora, 1999) hasta 30 edificios (Morante, 2003: 55). Finalmente, sobre la cantidad de capas de pintura superpuestas halladas en el templo cruciforme que corona el Edificio 1 se señala que fueron desde 18 (Gendrop, 1971: 49) hasta el orden de 50 estratos (Morante, 2003: 55).

⁷ “No es mucho lo que se sabe del sitio fuera de algunos informes arqueológicos de fines de la década de 1960 y principios de los años setenta, de una tesis arqueológica inédita de la Universidad de Veracruz escrita por Ramón Arellanos Malgarejo (1985), y el artículo ocasional que incluye, fuera de contexto, algunos fragmentos de murales en el marco de una discusión amplia acerca del arte veracruzano.” (Machado, 2003: s/p).

⁸ Cuando un pescador que excavaba el terreno para construir un aljibe “...se topó con unos muros en los que podían verse dibujos de colores con representaciones de personajes...” (Sánchez, 1993: 75).



La posibilidad de reconocer en las fuentes las causas que propician la inexactitud en los datos, e incluso, de aventurarse en la reconstrucción histórica de los desprendimientos de la pintura mural en Las Higueras, queda abierta a través del análisis de los diversos informes y listados⁹ de los fragmentos recibidos e intervenidos en el Taller de Pintura Mural de este centro de trabajo.¹⁰ Por ahora, estas diferencias en las cifras fortalecen una idea que ha quedado advertida en algunos informes sobre la complejidad del caso. Con respecto a lo sucedido durante los descubrimientos de los estratos subyacentes de pintura, resulta ilustrativo el informe de inspección realizado el día 25 de febrero de 1972:

El grupo integrado por los C.C. Alfredo Melo y Roberto Peralta se avocó de inmediato al descubrimiento de las capas de pintura detectadas en la temporada de 1970. En la inspección efectuada los días 8 y 9 de febrero del presente, se pensó que dicha capa de pintura sería ya la última por lo que parecía que quedaba muy poco por desprender. Sin embargo, al desmontar la superestructura aparecieron otras capas superpuestas, habiéndose descubierto a la fecha tres de ellas quedando la que se había detectado en un principio, todavía, a unos 6 cms. de profundidad, por lo que se supone que existirán aún más capas.¹¹

Otro interesante testimonio de las dificultades que se presentaron en el caso de los murales de Las Higueras se localiza en el informe de la inspección al sitio realizada los días 8 y 9 de febrero de 1972. En dicho documento se enlistan algunas de las causas que explican la problemática señalada por John Machado (2003) sobre la aparente falta de sistematicidad en la catalogación de los fragmentos, tales serían:

El total de los fragmentos desprendidos no coincide con la suma de los entregados y los que aún quedan en el taller debido a tres razones: 1.- Varias pinturas tuvieron que ser desprendidas en dos y hasta tres secciones por razones de orden técnico y al ser montados en el taller volvieron a unirse; 2.- Se montaron varios fragmentos de escombros de los que se desconoce su localización; 3.- En algunos casos, debido a dificultades técnicas se desprendieron dos y hasta tres capas en un solo proceso, las que fueron separadas posteriormente en taller. El mismo proceso sufrieron algunos fragmentos de escombros.¹²

Sobre la excavación de los murales, la documentación procura piezas del rompecabezas a través de datos diversos, como el de sus ejecutantes, Alfredo Melo y Roberto Peralta, que fueron comisionados para el desprendimiento de Fragmentos de Pintura Mural en la zona arqueológica

⁹ AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Zona arqueológica las Higueras. Relación de fragmentos de pintura mural restaurados.

¹⁰ Algunos datos cuantitativos pueden localizarse en las notas generadas por el taller de mural, tales como el número de fragmentos que fueron trabajados. Por los informes se sabe que en enero de 1972 se intervinieron 60 fragmentos procedentes de Las Higueras, mismos que fueron entregados al Museo de Jalapa, Veracruz. El mes de marzo de ese mismo año, los informes registran el ingreso al Taller de 27 fragmentos producto de la "temporada actual" en Las Higueras (AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 1. 1961-1973).

¹¹ AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Zona arqueológica de Las Higueras. Informes de Inspección y de trabajos realizados en la Z.A. 1967-1972. Informe del viaje de inspección a la zona arqueológica de Las Higueras (Acacalco), Ver., 29 de febrero de 1972, p. 1.

¹² AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Zona arqueológica de Las Higueras. Informes de Inspección y de trabajos realizados en la Z.A. 1967-1972. Informe del viaje de inspección a la zona arqueológica de Las Higueras (Acacalco) Ver., 15 de febrero de 1972, p. 7.



de Las Higueras en febrero de 1972.¹³ En marzo del mismo año, se registra que estudiantes de segundo año del Centro Paul Coremans participaron en el desprendimiento de una pintura mural y en la preparación de otras cuatro en Las Higueras, Veracruz.¹⁴ Finalmente, en un momento en el que los desprendimientos de capas de pintura en la pirámide 1 de Las Higueras iban en aumento, el reporte de inspección a la zona arqueológica que realizó Arturo Montero en abril de 1972 da referencia de la realización de un “reportaje gráfico” sobre un proceso completo de desprendimiento.¹⁵



Figura 4. Dibujo de Antonio Carbajal. Fragmento de pintura mural N° 88 del sitio arqueológico *Las Higueras*, Veracruz. Imagen: Julio Martínez Bronimann, ©CNCPC-INAH.

Métodos de registro

En un programa organizativo del trabajo de rescate de las pinturas incluido en un informe de inspección a Las Higueras de 1972, quedó establecida como una de sus fases la ejecución de una detallada documentación gráfica y fotográfica del proceso. En relación a las fotografías se diseñó un plan de tomas en que se debía registrar: la obra antes de su desprendimiento; los detalles del refuerzo de los fragmentos sueltos o por desprenderse; la colocación del velado; la aplicación del molde de yeso; las labores durante y después del proceso de desprendimiento.¹⁶ La preocupación por la documentación de la obra y su proceso de intervención quedó expresada en un material consultable, tanto en la biblioteca de la ENCRyM,¹⁷ como en el archivo histórico de la CNCPC.

¹³ AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 1. 1961-1973. *Informe de los trabajos realizados en el taller de pintura mural durante el mes de febrero de 1972*. México DF a 13 de marzo de 1972, p. 5.

¹⁴ AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 1. 1961-1973. *Informe de los trabajos realizados en el taller de pintura mural durante el mes de marzo de 1972*. México DF a 3 de abril de 1972, p. 5.

¹⁵ AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 1. 1961-1973. *Informe de los trabajos realizados en el taller de pintura mural durante el mes de abril de 1972*. México DF a 11 de mayo de 1972, p. 5.

¹⁶ AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Zona arqueológica de Las Higueras. Informes de Inspección y de trabajos realizados en la Z.A. 1967-1972. *Informe del viaje de inspección a la zona arqueológica de Las Higueras (Acacalco) Ver.*, 15 de febrero de 1972, p. 5.

¹⁷ A resguardo de este acervo se encuentran una serie de fotografías que describen: 1) los procesos de conservación y restauración realizados a los fragmentos de la pintura mural Xipe Totec, Las Higueras, Veracruz. (Trabajo llevado a cabo de 1967-1974); 2) los procesos de conservación y restauración realizados a los fragmentos de la pintura mural Xipe Totec, Las Higueras, Veracruz durante la temporada de julio de 1970 a abril de 1971; y 3) el periodo de trabajo de abril de 1971 a septiembre de 1974, sobre los fragmentos 59 al 112 de los murales de la zona arqueológica Las Higueras.



En éste último acervo se localizan cuatro expedientes que abarcan temporalmente de 1969 a 1976, tres de ellos con fotografías en blanco y negro¹⁸ y uno con dibujos a lápiz.¹⁹ Se trata de un conjunto de imágenes que guardan testimonio de los orígenes de la documentación de la obra mural para su conservación, proceso que hoy en día ha alcanzado un grado importante de precisión a través del uso de la tecnología 3D,²⁰ pero cuyo principio metodológico aún se mantiene vigente.

La otra parte del registro, la que toca a los dibujos de gran formato aquí analizados, se realizó entre 1970 y 1972. En la documentación que abarca esos años se especifica que las copias de los fragmentos de las pinturas fueron hechas en cartulina monopól con colores de acuarela. De modo relativamente homogéneo, en cada uno de los dibujos se anotó el número del fragmento de la pintura que se copió; su procedencia; la escala en la que se realizó; el autor y la fecha. El cotejo de estos datos con los incluidos en los informes del Taller de Pintura Mural y en las listas de los fragmentos restaurados, dieron la posibilidad de completar vacíos de información presentes en estos primeros registros. Tal es el caso de uno de los dibujos elaborados por Alberto Flandes en el que no se especifica el número del fragmento que copió y que, de acuerdo con el análisis de los datos, podría corresponder al número 13. En cuanto al único dibujo anónimo, la documentación permitió generar dos posibilidades de filiación, por un lado, con Manuel Gaitán, quien realizó en 1972 la copia del fragmento número 88-A, y por otro lado, con Alicia Islas, quien copió el fragmento 73-74-76 ese mismo año.²¹ En contraste, la ausencia de información sobre los fragmentos 36, 14 y 67, elaborados por Manuel Gaitán y Alicia Islas respectivamente, descartó la posibilidad de fechar los dibujos de manera precisa.



Figura 5. Dibujo de Manuel Gaitán, Anónimo y Alicia Islas. Fragmento de pintura mural del sitio arqueológico *Las Higueras*, Veracruz. Imagen: *Julio Martínez Bronimann*, ©CNCPC-INAH.

¹⁸ AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Fotografías, zona arqueológica Las Higueras, Parte I, 1969-1971; AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Fotografías, zona arqueológica Las Higueras, Parte II, 1972; AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Fotografías de la zona arqueológica Las Higueras, Parte III, 1972-1976.

¹⁹ AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Zona arqueológica Las Higueras. Pintura Mural Higueras, desglose iconográfico. Alma Rosa Rubí Ynigo.

²⁰ Como respuesta a la necesidad de realizar una documentación y registro de alta precisión de los bienes culturales, en 2014 se implementó en la CNCPC el uso del escáner láser para el levantamiento 3D. Esta tecnología se aplicó por primera vez a la obra mural en el Edificio XX de la zona arqueológica de Palenque, Chiapas (Fragoso, 2015, 40).

²¹ Por la observación de ciertos detalles presentes en los dibujos de Gaitán en la parte de los volúmenes (sombras y claros); en la técnica de achurado, utilizada para dar un efecto distinto al de una pasta, y en el modo de marcar las diferentes tonalidades (rojos), se tiende a reforzar la idea de que el dibujo *Anónimo*, si bien no puede atribuirse de modo concluyente a Alicia Islas, es menos probable que haya sido elaborado por Gaitán (Carlos Molina. Comunicación personal, 8 de marzo de 2018).



Figuras 6 y 7. Dibujos de Manuel Gaitán, Anónimo y Alicia Islas. Fragmentos de pintura mural del sitio arqueológico *Las Higueras*, Veracruz. Imagen: Julio Martínez Bronimann., ©CNPC-INAH.

De modo global, la documentación deja ver la complejidad en cuanto a la catalogación de los fragmentos,²² un problema de registro que sin duda se presentó desde el momento de la excavación arqueológica y que ha impedido hasta ahora su contextualización, según lo señala la arqueóloga Anael González (2016). Machado (2003), por su parte, confirma durante su investigación la falta

²² Repetición de claves asignadas a fragmentos distintos; secuencia numérica que no es acorde a una cronológica, etc.



de documentación específica sobre la excavación de los murales, situación que impide conocer su ordenamiento y ubicación original. Bajo este panorama los especialistas en el tema proponen, como una ruta viable hacia la reconstrucción de los murales, la exploración de las técnicas de manufactura,²³ los análisis iconográficos²⁴ y de los atributos estilísticos.

Restauradores

Con excepción de un dibujo anónimo, las 17 copias restantes de los fragmentos de las pinturas murales de Las Higueras están firmadas por su autor: Antonio Carbajal; Alberto Guerrero Flandes; Alicia Islas; Manuel Gaitán y Alejandro Nishimura. La localización de estos nombres en la documentación histórica relacionada al proyecto que abarca los años de 1972 a 1976 dio como primer resultado el listado de las 24 personas involucradas en el mismo,²⁵ lo que permite a su vez futuras búsquedas de información sobre el caso. Por otro lado, el análisis de los datos ha dejado ver que los autores de estas copias en acuarela participaron también en los demás procesos de conservación de estas obras murales y no sólo en este registro.

Frente a la calidad de las copias se despiertan interrogantes sobre todo en cuanto a la formación profesional de sus ejecutores y que podrían tener solución en la consulta de expedientes personales, o bien, a través de testimonio de participantes directos en aquel proyecto. La historiadora Julieta Ávila comenta la posibilidad de que algunos de estos dibujantes provengan de la escuela de restauración en Bellas Artes.²⁶ La restauradora Yolanda Santaella, quien participó directamente en la restauración de los fragmentos de la pintura mural de Las Higueras entre los años de 1972 a 1976, afirma que los dibujos fueron hechos en el Taller de Pintura Mural por “gente que venía de Bellas Artes”.



Figura 8. Dibujo de Alberto Flandes. Fragmento de pintura mural s/n del sitio arqueológico Las Higueras, Veracruz. Imagen: Julio Martínez Bronimann, ©CNCPC-INAH.

²³ Sobre la técnica de manufactura se llegó a concluir en 1999 lo siguiente: 1) Prepararon los taludes, colocando capas de enlucido sobre el cual colocaron una capa de estuco muy fino, completamente liso, firme con una superficie tersa y uniforme; 2) Delinearon solo la figura con pintura oscura diluida (negra o guinda quemado) en algunos casos con el muro fresco; 3) la colocación de los motivos se hizo al temple (AH-CNCPC. Vega de Alatorre. Zona arqueológica de Higueras, Veracruz. Informe sobre los murales de la zona arqueológica. Lourdes A. Amora Lazcano, 1999).

²⁴ En cuanto a la iconografía, hoy se sabe que los murales de Las Higueras incluyen distintos temas narrativos: procesiones, ceremonias de transmisión de mando y ciertos aspectos de la liturgia de aquel pueblo (Gendrop, 1971, p. 51-53).

²⁵ Los nombres rescatados de la documentación son: Alberto Guerrero Flandes, Alejandro Nishimura, Alfredo Pineda, Alicia Islas, Antonio Carbajal, Armando Soto, Arturo Solano, Baltazar Trejo, Carlos Martínez, Gildardo Morales, Graciela Pardo, Hilda Gálvez, Joaquín García, Juan Hernández, Juan René Ramírez, Julio Velasco, Luis Collado, Manuel Gaitán, María Eugenia Santos, Roberto Peralta, Rodolfo Rojas, Teresa Mauris, Víctor Manuel Ríos y Yolanda Santaella.

²⁶ Comunicación personal (22 de febrero de 2018)

Siguiendo el camino de los testimonios, una interesante entrevista realizada por la restauradora Valerie Magar en 2001 a Arturo Montero, quien se desempeñó como jefe del Taller de Pintura Mural a principios de los años 70, confirma que en los años previos a la fundación del Departamento “no había ningún profesional de la restauración”, más allá, confirma la vinculación de muchos de ellos a las escuelas de arte y talleres que desde finales de los 50 se crearon en Bellas Artes. Algunos nombres de los que intervinieron los murales de Las Higueras aparecen en dicha entrevista, dando cuenta de su participación en los primeros proyectos de restauración de este tipo de obras en México:

No había restauradores. Manuel Gaitán fue absorbido como jefe de restauradores, entre ellos Alicia Islas y otros más (posiblemente Fermín Sánchez) que había sido el albañil de Diego Rivera. Otros más se incorporan después, como dos alumnas de San Carlos, Rosa Díaz y Marcelina López. Con ellos estuvo haciendo experimentos en Oaxaca, en Jalapa del Marqués, con desprendimiento de murales porque se iba a inundar.

De las notas de Magar también vale la pena rescatar los comentarios de Montero acerca de los procesos de conservación aplicados a la pintura mural en casos contemporáneos al de Las Higueras, pues constituyen un referente comparativo de gran valía dada la señalada carencia de información sobre este último. Con respecto a los murales de Teotihuacán el restaurador recuerda que fue:

... uno de los grandes proyectos... con enormes desprendimientos de murales, sin técnicas adecuadas y con malos montajes. En ese proyecto entró el Departamento, y se comisionó a Gaitán. Hubo mucho conflicto en ese momento, y el proyecto salió de las manos del Departamento. Gaitán se quedó en el proyecto, reportándose de forma directa con el INAH. Allí estaban Nishimura, Rodolfo Rojas, Arturo Solano, Alicia Islas... También trabajó Alvarado Lang, que tenía un negocio de productos sintéticos (Multex). Aplicaban la resina directamente sobre el enlucido, pero resulta quebradiza e insoluble con el tiempo. Encima colocaron armazones de aluminio, pegados directo con la resina. Se empezaron a quebrar por todos lados. Duró hasta 1965.

Proceso de conservación

La búsqueda de información sobre el proceso de conservación de las pinturas murales de Las Higueras a partir de la consideración de los dibujos, precisamente como uno de sus productos, dio como resultado la localización en el archivo de diversos expedientes donde se reconocen, además de las etapas de dicho proceso entre las que se confirma la elaboración de las copias en color;²⁷ los criterios y métodos que guiaron en cierto momento las intervenciones sobre la obra mural. Sobre este último punto, por ejemplo, se sabe que en 1967 la propuesta general para la

²⁷ Yolanda Santaella recuerda que en el Taller de Pintura Mural de esta Coordinación se realizaron los dibujos de algunos fragmentos de las pinturas murales de Las Higueras que hoy se conservan en el archivo. La información ofrecida por la restauradora en comunicación personal el 20 de febrero de 2018 coincide con los datos incluidos en los informes del Taller de Pintura Mural de 1972 y 1973, donde se anotó, como uno de los procesos realizados, la copia a color de algunos de los fragmentos de las pinturas (AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 1. 1961-1973).



restauración de las pinturas tuvo un carácter doble. Por un lado, se proyectó ejecutar a largo plazo la conservación *in situ* de las pinturas y, por otro lado, efectuar el salvamento inmediato de los fragmentos descubiertos para evitar su completa destrucción y pérdida. Esta última acción se realizó a través de la técnica de desprendimiento²⁸ conocida con el nombre de *stacco*, "...que consiste en desprender junto con la capa de enlucido para lo que se va separando del muro con ayuda de espátulas".²⁹

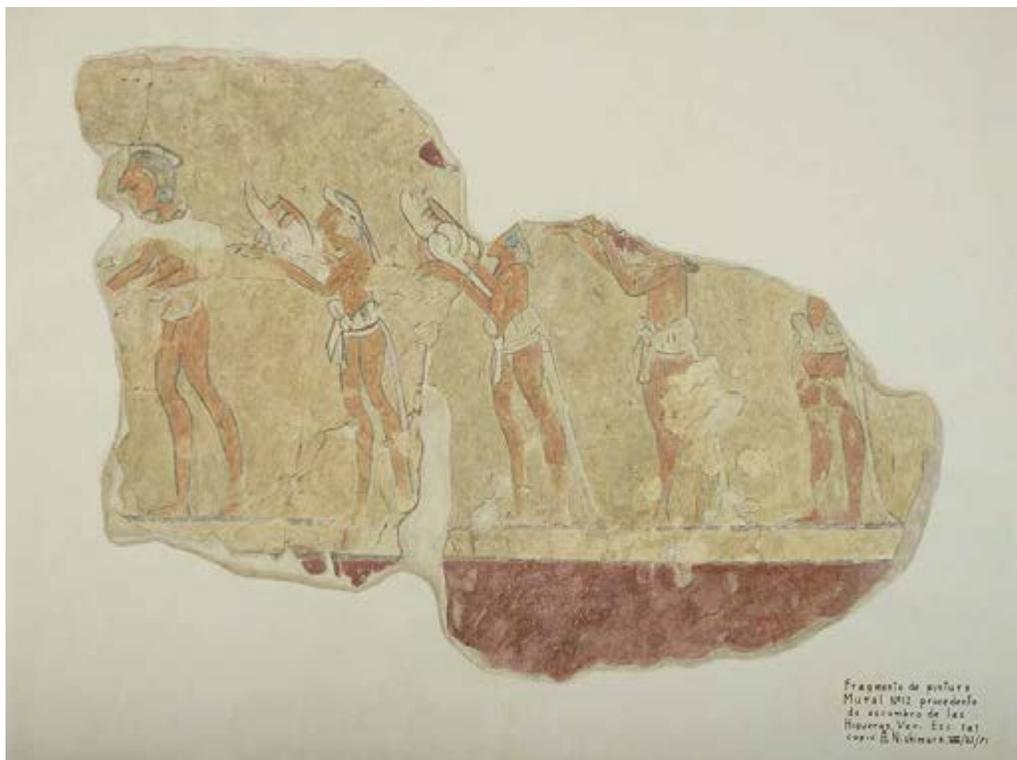


Figura 9. Dibujo de Alejandro Nishimura. Fragmento de pintura mural N° 12 del sitio arqueológico *Las Higueras*, Veracruz. Imagen: Julio Martínez Bronimann, ©CNCPC-INAH.

Con respecto a lo que sucedía en el sitio arqueológico, un informe de inspección a Las Higueras de 1972 da cuenta, tanto de los avances en el desprendimiento de las pinturas obtenidos en la visita de 1967 (2 fragmentos) y las temporadas de 1969 (62 fragmentos) y 1970 (48 fragmentos), como de la continuidad de este procedimiento en la temporada de 1972 ante la inexistencia de garantías para la conservación *in situ*.³⁰ Por su parte, los informes generados por el Taller de Pintura Mural

²⁸ El desprendimiento de pintura mural es una técnica de restauración que actualmente se recomienda sólo en casos extremos, pero resulta trascendente conocer las razones y consecuencias del uso de este método en el pasado (Salinas, 2011, 33).

²⁹ AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Zona arqueológica de Las Higueras. Informes de Inspección y de trabajos realizados en la Z.A. 1967-1972. *Informe de los trabajos de conservación realizados en la zona arqueológica de Las Higueras, Veracruz*.

³⁰ AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Zona arqueológica de Las Higueras. Informes de Inspección y de trabajos realizados en la Z.A. 1967-1972. *Informe del viaje de inspección a la zona arqueológica de Las Higueras (Acacalco) Ver.*, 15 de febrero de 1972.

durante los años de 1972, 1973,³¹ 1974, 1975 y 1976³² aportan datos que, si bien son escuetos y no muestran el orden secuencial de la intervención de las pinturas,³³ otorgan una visión global del trabajo de gabinete en el que se llevaron a efecto, además del señalado registro de los fragmentos, los procesos de: fijado;³⁴ desincrustación de carbonatos; eliminación de yeso, de resanes falsos, del repellido y del soporte; separación de capas de pintura; montaje; consolidación;³⁵ colocación de telas; develado; limpieza de adhesivos y de la capa pictórica; resane de faltantes.

En los reportes del Taller de los años 80 las referencias sobre el proceso de conservación de los fragmentos de las pinturas de Las Higueras aparecen cuantitativamente reducidas. En 1983 el informe de actividades apenas menciona como terminado un fragmento procedente de este sitio arqueológico;³⁶ y lo mismo sucede en el documento del año siguiente.³⁷ De 1985 a 1988 nada se menciona sobre la pintura mural de Las Higueras.³⁸ Casi una década después, un oficio dirigido desde el Centro INAH-Veracruz al Coordinador Nacional de Restauración, Luciano Cedillo, trae de vuelta la referencia a dicho proceso señalando la necesidad de realizar un programa de conservación del estuco y restos del adoratorio.³⁹ El último informe que se resguarda en el archivo histórico relacionado a estos murales fue redactado en 1999 por Lourdes Amora Lazcano. El documento manifiesta el estado en que entonces se encontraban los fragmentos de pintura y ofrece una propuesta para su conservación a través de un proceso que incluye la unificación del soporte y la reintegración de color para una apropiada lectura de los murales.⁴⁰

³¹ AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 1. 1961-1973.

³² AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 2. 1974-1982.

³³ De acuerdo con la arqueóloga Anael González, aun es un tema pendiente la reconstrucción clara de la secuencia del proceso de restauración de la obra mural de Las Higueras (Comunicación personal, 11 de diciembre de 2017). El trabajo de la investigadora, que actualmente se enfoca en el análisis de una serie de personajes con atributos semejantes en la costa del Golfo, constituye uno de los referentes actuales para el estudio de este caso.

³⁴ En la biblioteca de la ENCRyM se encuentra un documento firmado por Sergio Arturo Montero el 21 de octubre de 1970 en el que se reportan las observaciones sobre el uso de ENDUROL y PARALOID en los murales de Las Higueras, tanto en el fijado previo para el desprendimiento como en el proceso de fijado final.

³⁵ Existe un expediente bajo el título "Pruebas de consolidación" en el que se guardan papeles con detalles sobre las diversas pruebas realizadas entre marzo y julio de 1973. Destaca entre la documentación un informe que aporta los resultados obtenidos en la pruebas de diversos productos para la obtención de una paste de resane útil para su empleo en los fragmentos de la pintura. Se anota como conclusión de este proceso que el Primal y la Cola de Caseína son los que han dado mejores resultados (AH-CNCPC. A/311.3 (61.03-160) "00"/1 Pruebas de consolidación).

³⁶ AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 3. 1983-1984. *Informe general de los trabajos de restauración y conservación que se efectuaron durante el año de 1983*, 19 de enero de 1984, p. 2.

³⁷ AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 4. 1985-1989.

³⁸ AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 4. 1985-1989. *Informe de los trabajos realizados en el taller de pintura mural durante el año de 1983 a 1988*, 27 de julio de 1988, p. 12.

³⁹ AH-CNCPC. Zempoala, Veracruz. Zona arqueológica de Zempoala y Las Higueras. Proyecto de conservación zona arqueológica Zempoala 96-97. Zona arqueológica Las Higueras (registro fotográfico) 1996-1997.

⁴⁰ AH-CNCPC. Vega de Alatorre. Zona arqueológica de: Higueras, Veracruz. Informe sobre los murales de la zona arqueológica. Lourdes A. Amora Lazcano, 1999.



Comentarios finales

La experiencia de aproximación a la pintura mural de Las Higueras a través de una forma de registro como lo es el dibujo, da pauta a una serie de reflexiones sobre su potencialidad, vigencia y pertinencia en los proyectos de conservación. Desde la perspectiva histórica, las acuarelas presentan testimonio del contacto directo con la obra durante el proceso de restauración, por lo tanto, tienen una calidad de fuente primaria. Los detalles impresos en los dibujos, producto de alrededor de dos meses de trabajo invertido en ellos, ofrece información distinta que no ha quedado registrada en la fotografías en blanco y negro de aquellos años. La captura del color, y al parecer del volumen, convierte a este conjunto de obras resguardadas en el archivo en piezas únicas, de las cuales ya se realizó la digitalización para su preservación. Finalmente, los datos presentes en cada una de las acuarelas sirvieron a la investigación otorgándole “rumbos” hacia diversos aspectos relacionados a las pinturas murales, completándose de ese modo un ejercicio en el que se muestra su importancia más allá de su valor ilustrativo o estético.

Agradecimientos

Valerie Magar, Yolanda Santaella, Anael González, Julieta Ávila, Carlos Molina, Carlos Orejel, Silvia Pérez y Ayerín González.

Referencias

Fragoso, Irlanda (2015) “El uso del escáner láser 3D en la CNCPC. Retos y perspectivas a futuro”, *Boletín CR* [revista electrónica] (6): 40-44. Disponible en: <<http://conservacion.inah.gob.mx/publicaciones/?cat=365>> [consultado el 19 de febrero de 2018].

Gendrop, Paul (coord.) (1971) “Las Higueras y los murales totonacas”, *Murales prehispánicos* (144): 48-53.

González Álvarez, Anael Johanna (2016) *Las Higueras: generalidades de un patrimonio muralístico mesoamericano* [pdf] disponible en: <<https://arkeopatias.wordpress.com/2016/07/15/de-la-casa-104-las-higueras-generalidades-de-un-patrimonio-muralistico-mesoamericano-aga/>> [consultado el 1 de diciembre de 2017].

Machado, John L. (2003) *Las tradiciones murales de Veracruz: Las Higueras, México* [pdf] disponible en: <<http://www.famsi.org/reports/00035es/00035esMachado01.pdf>> [consultado el 20 de febrero de 2018].

Morante López, Rubén B. (2003) “Las Higueras: evidencias de un culto solar en el centro de Veracruz durante el Clásico Tardío”, *La pintura mural prehispánica en México* (18): 55-60.



Morante López, Rubén B. (1998) *De lo temporal a lo permanente: Museografía para la Sala Higueras del Museo de Antropología de Xalapa*. México, Inédito.

Ortiz Ceballos, Ponciano (1987) *Las investigaciones arqueológicas en Veracruz* [pdf] disponible en: <<https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/2197>> [consultado el 20 de febrero de 2018].

Pascual Cáceres, Mariana (2014) "Fragmentos a color en los acervos: dibujo arqueológico", *Boletín CR* [revista electrónica] (2): 37-40. Disponible en: <<http://conservacion.inah.gob.mx/publicaciones/?cat=84>> [consultado el 31 de enero de 2018].

Salinas Rodrigo, Montserrat (2011) "Recuento histórico de los desprendimientos de pintura mural en Teotihuacán", *Intervención* [revista electrónica] (3): 33-41. Disponible en: <<https://revistaintervencion.inah.gob.mx/index.php/intervencion/article/view/34>> [consultado el 31 de enero de 2018].

Sánchez Bonilla, Juan (1993) "Los murales de Las Higueras, Veracruz", *Arqueología mexicana*, 1 (4): 74-77.

Documentales

AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 1. 1961-1973.

AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 2. 1974-1982.

AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 3. 1983-1984.

AH-CNCPC, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Informes de trabajo del taller de mural. Legajo 4. 1985-1989.

AH-CNCPC. A/311.3 (61.03-160) "00"/1 Pruebas de consolidación.

AH-CNCPC. Chiapas Ocosingo. Zona arqueológica Bonampak. *The conservation of the wall paintings at Bonampak preliminary report*. Harold Plenderleith, 1960. g/07-066-BON/OIN/18.

AH-CNCPC. Cholula, Puebla. Proyecto e Informes de Trabajo (Proyecto Cholula) 1967-1968. *Informe de los trabajos realizados en restauración en el "Proyecto Cholula, Puebla"*, 31 de diciembre de 1967.

AH-CNCPC. Estado de México, Teotihuacán. Fragmentos de pintura mural, 1962-1968.

AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Fotografías de la zona arqueológica Las Higueras, Parte III, 1972-1976.

AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Fotografías de la zona arqueológica Las Higueras, Parte I, 1969-1971.

AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Fotografías de la zona arqueológica Las Higueras, Parte II, 1972.

AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Zona arqueológica de Las Higueras. Informes de Inspección y de trabajos realizados en la Z.A. 1967-1972.

AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Zona Arqueológica las Higueras. Relación de fragmentos de pintura mural restaurados.

AH-CNCPC. Vega de Alatorre, Veracruz. Zona arqueológica Las Higueras. Pintura Mural Higueras, desglose iconográfico. Alma Rosa Rubí Ynigo.

AH-CNCPC. Vega de Alatorre. Zona arqueológica de Higueras, Veracruz. Informe sobre los murales de la zona arqueológica. Lourdes A. Amora Lazcano, 1999.

AH-CNCPC. Zempoala, Veracruz. Zona arqueológica de Zempoala y Las Higueras. Proyecto de conservación zona arqueológica Zempoala 96-97. Zona arqueológica Las Higueras (registro fotográfico) 1996-1997.

